

# Teatro PEPITA SERRADOR EN EL ESLAVA

## “EL ZOO DE CRISTAL”, TENNESSEE WILLIAMS

«El zoo de cristal», comedia en dos partes, de Tennessee Williams, adaptada a la escena española por José Gordón y José María de Quinto, e interpretada por Pepita Serrador, María Orellana, Esteban Serrador y Manuel Andrés. Decoración de Vicente Viudez. Dirección de E. Serrador.

Tengo una vieja deuda con Pepita Serrador, y quiero saldarla aquí. Muchas veces la he visto, otras tantas hube de juzgarla, y bastantes de ellas mis juicios le fueron adversos, no porque le negase talento interpretativo, que siempre se lo reconocí, y de la mejor calidad, sino por el uso que de él hacía, al elegir comedias de escasa monta, y al conceder con exceso al público eso que el público aplaude con facilidad y nosotros estamos en la obligación de censurar. Pero sobre estos juicios acres han pasado algunos años—que también pasaron, ¡ay!, sobre mí—. Pepita Serrador hizo campañas teatrales por provincias. De cuando en cuando llegaban noticias de este éxito o del otro. Y ahora, cuando se dispone a regresar a la Argentina, viene, no sé por cuanto tiempo, a uno de los teatros más agradables de Madrid, y elige para su presentación una encantadora comedia. Desde el primer momento advertí que en el escenario iba a pasar algo importante, y me pregunté en qué consistía. ¿En que Pepita Serrador había aprendido algo nuevo durante estos años de su ausencia? Sería ridículo pensarlo. Lo que sucedía era mucho más sencillo: que hacía un uso «mesurado», artístico, de sus cualidades, y que precisamente así era como quedaban de relieve. Nada más que eso fué suficiente para que el público que asistió a la representación haya aplaudido una de las interpretaciones más

perfectas que hemos visto en los últimos años. Y dicho esto, todo lo que pudiera añadir sería superfluo.

Este entusiasmo, que no tengo el menor interés en disimular, no me autoriza, sin embargo, a dejar en el silencio el trabajo excelente de María Orellana en un papel lleno de dificultades, así como el de Esteban Serrador y Manuel Andrés. A Esteban Serrador, cuyo talento he elogiado en otras ocasiones, cuya admirable escuela deseo destacar nuevamente, rogaría que en ciertos momentos alzase algo más la voz.

Quede, pues, claro que la representación del «Zoo» ha sido muy buena, y que el decorado merece iguales elogios, y que las luces, muy bien dispuestas, funcionaron a perfección, y que el director se ha apuntado tantos importantes, como los primeros efectos, antes de empezar la representación. Queda hablar un poco de la comedia, que, si no recuerdo mal, fué estrenada hace ya algún tiempo en una sesión de cámara. La materia dramática de «El Zoo de cristal» es archiconocida, está architratada. ¿Por qué entonces nos emociona tanto, nos llega tan a lo vivo, la comedia de Tennessee Williams? Simplemente porque está hecha con arte y porque, cualesquiera que sean los defectos técnicos que se le quieran hallar—más que defectos son recursos algo anticuados—, la calidad humana de los personajes, su autenticidad, compensan ampliamente cualquier reparo.

[...]

**TORRENTE**